

XXXI Tiempo Ordinario

- Dt 6, 2-6. Escucha Israel: Amarás al Señor con todo tu corazón.
- Sal 17. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.
- Heb 7, 23-28. Como permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa.
- Mc 12, 28b-34. Amarás al Señor, tu Dios. Amarás a tu prójimo.

1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

Marcos nos presenta una conversación entre Jesús y un doctor de la ley. El doctor quiere saber de Jesús cuál es el primero de todos los mandamientos: «¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?»

Los judíos tenían una gran cantidad de normas para reglamentar en la práctica la observancia de los Diez Mandamientos. Algunos decían que todas estas normas tienen el mismo valor, pues todas vienen de Dios. Otros decían que unas leyes son más importantes que las otras y, por esto, obligan más. El doctor quiere saber la opinión de Jesús.

Jesús responde citando un pasaje de la Biblia para decir cuál es el primero de todos los mandamientos: «amar a Dios con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas» (Dt 6,4-5). Este texto del Deuteronomio se había convertido en una especie de jaculatoria que recitaban tres veces al día.

Pero Jesús añade: «el segundo es éste: ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo’ (Lev 19,18). No existe otro mandamiento mayor que éstos».

El doctor se muestra de acuerdo con Jesús y saca sus conclusiones: «muy bien, Maestro; tienes razón al decir que amar a Dios y amar al prójimo vale más que todos los holocaustos y sacrificios».

O sea, el mandamiento del amor es más importante que los mandamientos relacionados con el culto y los sacrificios en el Templo.

Jesús confirma la conclusión del doctor y dice: «no estás lejos del Reino de Dios». De hecho, el Reino de Dios consiste en reconocer que el amor hacia Dios es igual que el amor al prójimo. Pues si Dios es Padre, nosotros todos somos hermanos y hermanas y tenemos que demostrarlo en la práctica, viviendo en comunidad.

Los discípulos de Jesús descubrimos en Él que sólo se llega a Dios a través del don total al prójimo: «en esto conocerán que sois mis discípulos, en que os amáis unos a otros» (Jn 15).

2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

Hoy también mucha gente quiere saber lo que es más importante en la religión: ser bautizado, rezar, ir a Misa o participar del culto el domingo, amar al prójimo...

Siguiendo el razonamiento de Jesús, diríamos que la práctica del amor es más importante que novenas, promesas, misas, rezos y procesiones.

- Para ti, ¿qué es lo más importante en la religión y en la vida? ¿Cuáles son las dificultades para poder vivir aquello que consideras lo más importante?
- Jesús dijo al doctor: “No estás lejos del Reino de Dios”. Hoy, ¿estoy más cerca o más lejos del Reino de Dios que el doctor elogiado por Jesús?

3. ¿Qué le respondo al Señor?

Muéstrame tus caminos, Señor,
enséñame tus sendas.

Guíame fielmente, enséñame,
pues tú eres el Dios que me salva.

(Sal 25,4-5)